

# El Museo del Pescador de Bermeo. Casi 50 años de vida

(The Fishermen's Museum in Bermeo. Almost 50 years of life)

Astui Zarraga, Aingeru  
Arrantzaleen Museoa - Ertzilla Dorrea  
Torrintero Enparantza, 1  
48370 Bermeo

BIBLID [1137-439X (1997), 15; 297-299]

---

*El Museo del Pescador, fundado en 1.948, lleva casi 50 años preservando el patrimonio pesquero vasco. Aunque ha pasado por periodos en los que se auguraba su desaparición, el Museo está considerado en la actualidad como uno de los más didácticos, y punto de referencia para los interesados en la cultura pesquera vasca.*

*Palabras Clave: El Museo del Pescador en Bermeo.*

*Arrantzaleen Museoa, 1.948an fundatu zanetik, ia 50 urte igaro dauz euskal arrantzaleen ondarea zaintzen. Bere desagerpena aldarrikatu zan sasoirik be bizi izan dauan arren, egunean, Museo hau didaktikoenetariko bat legez kontsideratzen da, eta Euskalerriko arrantza-kulturaz arduratzen direnentzat erreferentzi-puntu.*

*Giltz-Hitzak: Arrantzaleen Museoa Bermeon.*

*Le Musée des Pêcheurs, fondé en 1.948, est en train de sauvegarder le patrimoine des pêcheurs Basques depuis presque 50 ans. Bien qu'il eût passé par de périodes dans lesquels on prédisait son disparition, le Musée est aujourd'hui considéré comme un des plus didactiques, et point de repère pour tous les intéressés à la culture des pêcheurs Basques.*

*Mots Clés: Le Musée des Pêcheurs a Bermeo.*

El Museo del Pescador, sito en la Torre de Ercilla de Bermeo, se inauguró el 18 de agosto de 1948. Cumplirá, por tanto, 50 años de existencia, el próximo año.

La gestación de este Museo fue debida, en parte, al azar. Cuando la entonces Diputación Provincial de Bizkaia compró en 1947 el edificio de la Torre de Ercilla -que gracias a las peticiones de la Comisión de Monumentos de Bizkaia había sido declarada Monumento Histórico-Artístico en 1944, evitando así su derribo- su objetivo prioritario fue restaurarla pero sin tener claro el cometido que iba a darle una vez finalizados los trabajos de recuperación de la Torre. La idea de que parte del edificio albergara un Museo dedicado al Pescador se debió a la aparición del amplio local de la planta baja con sus cuatro columnas góticas. Se requirió asesoramiento al entonces director del Museo Naval de Madrid, C.N. D. Julio Guillén Tato; y se nombró Conservador honorario al Capitán D. Jesús Azcune, que comenzó a recolectar fondos para el Museo, recorriendo él con algunos colaboradores, los puertos bizkainos.

El Museo se inauguró en la fecha citada antes, ocupando las plantas baja y primera del edificio, ya que la segunda se quiso destinar al Museo de Alonso de Ercilla, objetivo que nunca se cumplió. Posteriormente, en 1959, se ocupó el espacio que se iba a dedicar al Museo ercillano instalando en él la Biblioteca Municipal, que permaneció allí hasta el año 1977.

Durante muchos años, la existencia del Museo pasó inadvertida para la casi totalidad de los ciudadanos debido a que, por diversos motivos, permanecía casi siempre cerrado al público en general, teniendo acceso al mismo poquísimas personas. Por supuesto, la exposición de las colecciones, o mejor dicho, de los objetos, no seguía ningún criterio y atendía únicamente a la función decorativa de los mismos. Al no existir criterios ni objetivos claros, el Museo del Pescador fue recogiendo materiales interesantes (por donaciones anónimas en casi el 100% de los casos), pero también desechando otros interesantísimos simplemente por su mal estado de conservación. Además, se fueron recopilando multitud de objetos sin ningún valor ni relación con la temática del Museo del Pescador, por lo que podemos considerar que durante los muchos años que este Museo no tuvo objetivos claros, se convirtió en un gran almacén en el que se exhibía, de forma extrañísima, un maremagnum de objetos de temática variada. Por supuesto, al Museo acudía poquísimas gente por desconocer su existencia, por no tener acceso al mismo, y porque no resultaba atractivo ni interesante.

La situación del Museo era tal, que la prestigiosa revista "Chasse-Marée", dedicada a la etnología marítima, en un número aparecido en 1982, anunciaba su inminente desaparición y la dispersión de sus fondos, que desaparecerían irremisiblemente. Y achacaba todo ello a las pocas ayudas económicas que recibía y a que nadie lo visitaba. Yo lo achaco a la falta de objetivos y criterios claros.

Ignoraban los de la revista "Chasse-Marée" que en las mismas fechas de publicación de ese artículo, a propuesta de una serie de personas preocupadas por la situación del Museo, entre otras cosas, se creó una comisión formada por miembros de la institución propietaria del Museo, la Diputación Foral de Bizkaia; del Ayuntamiento de Bermeo; y del grupo proponente, al que fueron añadiéndose otras personas preocupadas también por la cultura marítimo-pesquera.

A partir de este momento la situación comenzó a cambiar y cambió. Se produjo una remodelación urgente en todos los ámbitos correspondientes al centro cultural: se comenzaron a elaborar inventarios, a ordenar colecciones y a confeccionar un proyecto museográfico en el que se marcaron los objetivos y criterios de exposición del Museo en adelante.

Para ello, se llevaron a cabo obras de reforma interna del edificio de la Torre de Ercilla con el fin de aprovechar el máximo espacio disponible para el Museo del Pescador, eliminándose zonas inútiles y recuperándose otras desaprovechadas hasta entonces.

El Museo pasó desde entonces -1985- a ocupar todo el edificio excepto una pequeñísima sala dedicada al edificio histórico que lo alberga. Se dotó al Museo de almacenes, lugares de trabajo, biblioteca, sala de actos, etc.

Tras estos trabajos de recuperación interna del Museo, se procedió a realizar el proyecto de exposición permanente, siguiendo criterios de claridad didáctica destinados al público medio, ya que uno de los objetivos fundamentales de este Museo es el fomento del conocimiento del mundo pesquero vasco, de forma que cualquier persona profana, tras su visita al Museo, pueda hacerse una idea, lo más clara posible, de la actualidad y las transformaciones sufridas por las personas y elementos integrantes de ese mundo.

En la actualidad, podemos decir con orgullo, que el Museo del Pescador demuestra estar cumpliendo sus objetivos.

Ha pasado de ser un enfermo desconocido al que se llegó a publicar la esquila en los periódicos, a ser uno de los Museos más visitados, por didáctico (además de agradable) de este País. De las escasas 3.000 personas que visitaban el Museo a finales de los años 70, el Museo ha pasado a recibir a más de 30.000 en los últimos años. La visita al mismo ha sido recomendada por diversas revistas europeas como punto al que ningún interesado por la cultura pesquera debe faltar de acudir; y diversos medios de comunicación españoles lo han incluido entre las 50 Joyas Insólitas del patrimonio histórico-artístico español o en la lista de los 10 Museos Únicos en su género de España.